

05 Febrero

Sant' Ágata de Palermo

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Celebremos ahora la gracia salvadora* de la inefable manifestación de Dios; porque Cristo Dios, hecho inmutablemente niño por la Virgen Doncella, es ahora llevado por Su Madre a Dios Padre en el templo; y Simeón, recibéndolo en sus brazos, lo abraza.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Fuiste visto por los profetas, oh Jesús, porque en la antigüedad te contemplaban cuanto podían; pero ahora, oh Verbo de Dios, por tu voluntad te has aparecido en carne, por medio de la Virgen María, a todo el mundo y has revelado tu salvación a todos los descendientes de Adán, en que amas a la humanidad .

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Cristo, que en la antigüedad estableciste la ley del Monte Sinaí, cumpliendo las disposiciones de la ley ahora en el Monte Sión Tú has deseado ser llevado al templo, un niño en la carne, en los brazos de la Teotokos, con los holocaustos; y fue entregado en brazos de Simeón.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Conservaste tu cuerpo inmaculado para Cristo tu Esposo, adornado con las bellezas de la virginidad, oh Ágata, esposa de Dios; y, luminosa con los esplendores del martirio,

has hecho tu morada en la cámara nupcial de Dios. Por tanto, celebramos tu triunfo universal, glorificando al Salvador que siempre te glorifica.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Soportaste el corte de tus pechos, el ardor del fuego y la laceración de tu cuerpo, oh glorioso, mirando con los ojos de tu corazón hacia tus recompensas eternas, la bienaventuranza que de allí proviene y la corona imperecedera, que ahora te ha sido dado por Cristo, por quien padeciste, oh atleta sufriente.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La furia incontrolable del fuego salvaje detuviste con tus súplicas, oh tú de buen renombre, y salvaste la ciudad que venera tus preciosas reliquias, oh mártir, de donde recibe ríos de curaciones a través de el Espíritu divino. Porque, sufriendo en ello, humillaste al enemigo y recibiste la corona de la victoria, oh toda alabada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Un milagro muy glorioso tuvo lugar durante el martirio de la gloriosa Ágata, la mártir de Cristo Dios, semejante al de Moisés. Porque, obteniendo la ley del pueblo, en el monte recibió cartas escritas por Dios en tablas; pero aquí un ángel del cielo, una inteligencia venerable y que actuaba libremente, trajo a su tumba un rollo inscrito, mostrando honor de Dios y liberación para su tierra natal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Andrés de Creta

Tono 8

Aquel que es llevado sobre querubines y cantado por serafines, ha sido llevado hoy al templo de Dios de acuerdo con la ley, sentado en los brazos del anciano como en un trono, y como Dios recibe las ofrendas de José: un par de tórtolas: la Iglesia inmaculada y el pueblo recién elegido entre los gentiles; y dos pichones: el Viejo y el comienzo de lo Nuevo. Y Simeón, habiendo finalmente recibido el cumplimiento de la promesa que le había hecho, bendijo a la Virgen María, la Teotokos, prediciendo en imágenes los sufrimientos que ella soportaría y pidió a Dios liberación, y gritó en voz alta: «Deja ahora que tu siervo se vaya, oh Maestro, como me dijiste antes; ¡Porque te he visto a Ti, Luz preeterna, Salvador y Señor del pueblo cristiano!»

Si este día cae dentro de la Cuaresma

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Ten piedad, oh Señora Soberana, de mí, que estoy abatido por los ataques de los demonios, y he sido arrojado al abismo de la destrucción; y ponme firme sobre la roca de las virtudes, defendiéndome de los ataques del enemigo. Concédeme obedecer los mandamientos de tu Hijo y de nuestro Dios, para recibir el perdón en el Día del Juicio.

O

Tono 4

Viendo a Cristo, Amante de los hombres, crucificado, con el costado traspasado por una lanza, la purísima exclamó a grandes voces, llorando: «¿Qué es esto, oh Hijo mío? ¿Qué te ha hecho el pueblo ingrato a cambio del bien que les has hecho? Te apresuras a dejarme sin hijos, oh Amable. Me maravillo de Tu crucifixión voluntaria, ¡Oh Compasivo!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca la santa

Tono 6

Melodía «Al tercer día...»

¡Recibe en tus brazos, oh Simeón, al Creador de todas las cosas! Oh anciano, toma a Cristo, a quien la Virgen Virgen dio a luz sin semilla, para alegría de nuestra raza.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Reunidos, oh pueblos, cantemos a Dios, Creador de la ley, ante Quien tiemblan las multitudes de ángeles, único Benefactor y Dador de la ley, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel. Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Maestro, como dijiste;

Te he contemplado, Luz pre-eterna de revelación para las naciones y para Israel, oh Cristo, y de mi unión corporal.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Andrés Pirro

Tono 2

Aquel a quien los ministros en alto suplican con temblor, Simeón lo ha recibido ahora en sus brazos, anunciando que Dios se ha unido a la humanidad. Y, viendo a Dios como un hombre celestial, creado a partir de las cosas de la tierra, exclamó con alegría: «¡Oh Señor, que revelas la luz que nunca mengua a los que están en las tinieblas, gloria a Ti!»

Tropario

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Ágata, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

MAITINES

Tropario

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Ágata, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

¡Que el coro de los ángeles se maraville de la maravilla! Y nosotros, los mortales, alcemos la voz en himno, contemplando la inefable condescendencia de Dios; porque Aquel que es el único Amante de la humanidad, y ante Quien tiemblan las huestes del cielo, ahora se abrazan los brazos del mayor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Que el coro de los ángeles se maraville de la maravilla! Y nosotros, los mortales, alcemos la voz en himno, contemplando la inefable condescendencia de Dios; porque Aquel que es el único Amante de la humanidad, y ante Quien tiemblan las huestes del cielo, ahora se abrazan los brazos del mayor.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y has sido llevado al templo, oh Inaccesible. Y el anciano, regocijado, te tomó en sus brazos, gritando: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado según tu palabra, oh tú, a quien te complace, como Dios, salvar al género humano!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y has sido llevado al templo, oh Inaccesible. Y el anciano, regocijado, te tomó en sus brazos, gritando: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado según tu palabra, oh tú, a quien te complace, como Dios, salvar al género humano!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la fiesta

Tono 3

Una vez el Sol pasó sobre tierra seca en medio del abismo. Porque el agua de ambos lados se hizo firme como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, cantando de manera agradable a Dios: «Cantemos al Señor; porque gloriosamente ha sido glorificado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un bebé en los brazos del que no tiene mancha. Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, uniéndoos al coro con los incorpóreos, cantando: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre como un niño a Dios Padre, el que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Canon al mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Deseando la primera Causa de los bienes, se te concedió un nombre de buen renombre, de inefable previsión, oh mártir, que significa de antemano la bondad de tu carácter.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Habiendo desdeñado la mentalidad carnal, oh pura, fuiste elevada a la vida más radiante, contemplando a tu Esposo más deseado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como esposa de Cristo fuiste adornada con la bondad divina y la belleza de la virginidad, oh gloriosa, y estás coronada con tu sangre divina de martirio honorable como con una doble corona.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, eras una habitación digna de Dios, más espaciosa y pura que los cielos; y ahora el coro de vírgenes se alegra en ti.

Katabasia de la Fiesta

o de la Temporada

ODA 3

de la fiesta

Tono 3

Oh Señor, fundamento firme de quienes ponen su confianza en Ti, establece la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sin sufrir cambios, el Creador se convirtió en un Bebé, volviendo divina nuestra naturaleza, el producto de la tierra al que regresa nuevamente.

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Oh mártir Ágata, brillante y hermosa gloria y flor de los divinos mártires, sana la aflicción de mi alma y adornala.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Te iluminaste con tus virtudes nativas, oh Ágata, y, despreciando las cosas transitorias y amando el reino de Dios, te llamaste mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Atraída por el deseo divino, oh Agata, preferiste a Cristo a todas las cosas bellas, pisoteando con audacia y virilidad el salvajismo de los verdugos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pura Esposa de Dios, suplica a Dios a quien has dado a luz, que libere a quienes te cantan de pruebas y malas circunstancias, de sufrimientos y tribulaciones, oh bendita.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Que la Iglesia se adorne hoy con un glorioso manto de púrpura teñido con la pura sangre de la mártir Ágata, clamando: »¡Alégrate, la jactancia de Catania!

Los Himnos de la sesión

a la mártir

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Adornada con la gloria de la fe, con piedad, reverencia y virginidad, y con celo por el sufrimiento, fuiste llamada intelecto venerable, con voluntad propia, que, como esposa de Dios, oras para que se te dé el verdadero culto. a Dios, liberación para tu patria, y gran misericordia para con nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 3

Regocijándose, el sagrado Simeón te abrazó a Ti, que te encarnaste de la Virgen, oh Cristo, clamando: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!» Y Ana, la intachable y gloriosa profetisa, te ofrece ahora confesión e himno. Y clamamos a Ti, oh Dador de Vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Si este día cae dentro de la Cuaresma

Tono 3

Sin separarse de la Esencia divina, al tomar carne en tu vientre, permaneció Dios aunque se hizo hombre; e incluso después de tu parto, te conservó, su Virgen Madre, tan inmaculada como eras antes de dar a luz. *A Él suplicas encarecidamente, que nos conceda gran misericordia.

O

La cordera inmaculada de el Verbo, la Virgen Madre incorrupta, viendo a Aquel que brotaba de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

de la fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del Arca de tu santificación, de tu Madre inmaculada, has aparecido en el templo de tu gloria como un niño en brazos, llenando todo con tu alabanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a Él: «Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a Él en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Te canto, oh Señor, porque he oído hablar de ti, y tuve miedo; porque Tú vienes a mí, buscándome que estoy perdido. Por tanto, glorifico Tu gran condescendencia hacia mí, oh, Grandemente Misericordioso.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

La estupidez de la falsa serpiente ha sido avergonzada y denunciada; porque las vírgenes ahora pisotean su salvajismo, ya que Cristo ha brillado de la Virgen y lo ha iluminado todo.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Manteniendo incontaminada tu legítima castidad, oh atleta, regocijándote derribaste los espíritus de maldad, armado con la gracia de Cristo, tomando su Cruz sobre tus hombros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sé mi intercesor, oh toda-sabia, y líbrame de los males y de las tentaciones, de las tempestades y de las tribulaciones, y líbrame de la violencia del enemigo, para que, liberado, pueda cantarte como a mi buen intercesor, oh toda-sabia. famosa mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú superas inconmensurablemente a las huestes angelicales en esplendor, oh purísimo,

habiendo dado a luz inefablemente a Cristo, el Sol noético, que ilumina los pensamientos de los fieles con los rayos de su divinidad.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 5

de la fiesta

Tono 3

En una visión vio Isaías sobre un trono, Dios levantado en lo alto llevado en alto por ángeles de gloria; y gritó: «¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, Señor de la luz que nunca se pone y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Guiada por los mandamientos divinos, oh gloriosa Ágata, fuiste liberada de las ataduras del apasionado apego carnal y te revelaste como un olivo fructífero. Mirando, lleno de amor a Cristo, el resplandor más espléndido, desdeñaste los placeres que arrastran hacia abajo, deseando sólo la belleza de Él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Para que seas considerada digna de contemplar la vida inefable de los elegidos, oh gloriosa, regocijándote por haber soportado poderosamente las torturas, oh alabada Ágata.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti que has dado a luz a Cristo, el Creador de todo, clamamos en voz alta: ¡Alégrate, oh puro! ¡Regocíjate, oh tú que has hecho brillar la Luz sobre nosotros! ¡Alégrate, tú que has contenido al Infinito!

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 6

de la fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había de venir de Dios a los pueblos, clamó en voz alta: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora deje aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Siendo vanidoso, el tirano esperaba seducirte, la hermosa virgen; pero el desvergonzado fue rechazado, lanzándose contra tu firme resolución.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

La gracia se derramó a través de tus labios, oh mártir famoso; porque denunciaste abierta y manifiestamente al desvergonzado, habiendo sido enriquecido con el discurso que te enseñó Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseyendo una mente venerable y libre albedrío, oh alabada, mostraste ser una piedra muy preciosa, oh honrada Agatha, convirtiéndose en la liberación segura de tu tierra natal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabandote con himnos, te clamamos: Alégrate, oh riquísima montaña de Cristo Dios, en la que Él tuvo a bien habitar, para la salvación de nuestra raza, oh Esposa de Dios.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh

Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: «Contemplamos cosas maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en Su divinidad, Aquel que es el único Amante de la Humanidad»

ODA 7

de la fiesta

Tono 3

Oh Tú que en medio del fuego rociaste a los niños mientras discurrían sobre cosas divinas, y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas nuevas a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniendo coro a los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: Una espada traspasará tu corazón, oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron

la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Hablando con gran esplendor, asombraste al tirano con tu discurso de sabiduría y gracia; y soportando pacientemente, sin dolor, las brasas ardientes del tormento, clamaste en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Mirando tu juventud y la hinchazón de tus pechos: el malvado de corazón conspiró perversamente, pero fue retenido por su cruel ira; pero tú, oh mártir, clamaste en voz alta, exclamando a tu Esposo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La discípula de Cristo estaba radiante cuando estaba bajo custodia, curando las graves heridas que había sufrido, por lo que oh invencible mártir, virgen de Cristo, te regocijaste, diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adán tuvo que morir, habiendo violado el mandamiento del Todopoderoso; pero cuando has dado a luz a la Vida eterna, oh Virgen Inmaculada, lo libraste de la muerte, por eso clama a tu Hijo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 8

de la fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen,

uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cantad los actos de Dios Que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, y lo exaltamos supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Considerada digna de vivir en alegría y gozo eterno, oh Ágata, ruega al Señor, que aquellos que te honran sean iluminados con tu inefable gloria y disfruten de una vida incorruptible.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Con mente, corazón y alma amando inefablemente a Cristo, el único que está lleno de amor incomparable, te elevaste a Él, clamando: «¡Corro tras de ti y moraré contigo por todos de los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ataviada como la hija de un rey con ropas sobrenaturales y hermosos vestidos, estás ante Cristo en honor, oh Ágata, clamando en voz alta: «¡Te exaltaré supremamente por todos los siglos, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevando a Cristo, la mirra se derramó sobre nosotros, dentro de tu vientre, oh Teotokos, has perfumado el mundo con una fragancia de olor divino. Por eso clamamos a Ti, oh Virgen: «¡Alégrate, oh ampolla que huele a mirra!»

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 9

de la fiesta

Tono 3

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no ha conocido varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajaritos, pero los piadosos El anciano y la casta profetisa Ana sirven en su lugar, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. «¡Acepta a Tu siervo, porque estoy cansado de la sombra, como un místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

Canon a la mártir

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Adornada con coronas de victoria a la diestra de la Fuente de la vida, oh divinamente sabia Ágata, ora ahora para que tu patria sea librada de la tempestad, como antiguamente detuviste el ataque del fuego, para que todos podamos magnificar a ti incesantemente con himnos.

Stijo: Sant' Ágata, ruega por nosotros

Preservando todas las cosas por su divina providencia, y recompensando ahora tu valor, oh mártir, Cristo te ha concedido morar en las mansiones del cielo, como su propia esposa inmaculada, y te ha considerado digno de regocijarte con los ángeles y los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus súplicas, oh honrada y gloriosa atleta espiritual, haz que Cristo, el Juez de todos, sea misericordioso conmigo, y límpiame de la multitud de mis transgresiones, rogando siempre sin cesar al Compasivo, oh adorno de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo que no tiene principio con el Padre, y que se encarnó inefablemente de tu pura sangre, se nos ha revelado como el sol, oh purísima Madre soltera; y, alejando las tinieblas, ha iluminado todas las cosas.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Exapostilario

a la mártir

Melodía: «Escuchen, mujeres...»

Por amor de Cristo soportaste el corte de tus pechos y todos los demás tormentos, oh buena virgen atleta; por tanto, tu Esposo te ha concedido habitar en la hermosa cámara nupcial, donde te regocijarás eternamente con los ángeles, oh gloriosa virgen mártir Ágata.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ,

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles. ¡y la salvación de Israel!

Si este día cae durante la Cuaresma

del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Sosteniendo al Maestro en sus brazos con miedo y alegría, Simeón pidió ser liberado de la vida, cantando a la Teotokos.

Stijo: Ahora, Señor, deja partir en paz a tu siervo, conforme a tu palabra.

Simeón clamó en voz alta: «Ahora déjame partir a la vida verdadera, oh Salvador mío; porque te he visto, oh Maestro, la Luz del mundo.»

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel.

La casta y venerable Ana, ha confesado ahora en profecía Aquel que surgió de la Virgen para la liberación de los mortales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Alégrate, oh tú que recibiste la Alegría del mundo, Cristo Dador de vida, haciendo cesar el dolor de nuestra primera madre, oh Virgen.

Si este día cae durante la Cuaresma

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Ágata, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas de la fiesta

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

a la mártir

Tono 4

Tu cordera Ágata, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y

buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al mártir

Tono 4

Que la Iglesia se adorne hoy con un glorioso manto de púrpura teñido con la pura sangre de la mártir Ágata, clamando: « ¡Alégrate, la jactancia de Catania!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.